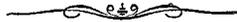


siones; que la invasion del cólera muchas veces es repentina, atacando inmediatamente con la mayor furia multitud de individuos, desapareciendo con la misma prontitud, sin que pueda averiguarse el motivo y sin que le falten personas que sean víctimas de sus estragos.

Sin embargo, dice Hubbe: «las experiencias que alegan los contagionistas dan una prueba positiva de la existencia de un enlace esencial entre la propagacion del cólera morbo y la comunicacion de los hombres; prueba que aunque no se puede llamar matemática, reúne bien todos los requisitos para reputarse como rigurosa en las ciencias naturales, pues el trascurso de tantos años, y el viaje por tantos y tan distintos países, han variado todas las demás circunstancias que acompañan á esta propagacion, y la única que jamás ha podido faltar sin impedirla, ha sido la comunicacion de los hombres. Ni el magnetismo, ni la electricidad, ni los vientos, las aguas ó las exhalaciones terrestres, ni los alimentos, ni cuantos agentes conocidos son capaces, han impedido que nuestros males puedan seguir con tanta escrupulosidad los caminos que la industria y el comercio, la necesidad y la codicia han abierto sobre la tierra.

(Continuad.)



## ACADEMIA DE MEDICINA.

SESION DEL DIA 14 DE OCTUBRE DE 1885.—ACTA NÚM. 3, APROBADA EL 21 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Andrade.

Se abrió la sesion á las siete y veinte minutos de la noche, dando el infrascrito lectura al acta anterior, que fué aprobada previas algunas rectificaciones hechas por los Sres. Andrade y Sanchez.

Se dió cuenta con las publicaciones nacionales y extranjerias recibidas durante la semana, y con la siguiente obra obsequiada á la Academia por el Instituto Smithsonian de Washington: «Annual report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution, for the year 1880.»—Acútese recibo y dénese las gracias.

El Dr. VILLALOBOS, socio corresponsal, cubrió su turno, leyendo un trabajo que titula: «Tumor fibroso, quístico, multilocular, que estaba implantado en la region izquierda de la cara;» obsequió á la Academia el retrato fotográfico de la enferma operada.

Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusion sobre la nota del Sr. Sanchez, relativa á la multiplicacion de los moscos.

Sr. SANCHEZ: Desearia oír la opinion del Sr. Peñafiel acerca del punto puesto á debate.

Sr. PEÑAFIEL: En la última sesion de la Sociedad «Pedro Escobedo,» el Sr. Laso y yo presentamos el dictámen que se nos habia encomendado, relativo á la cuestion de los moscos, y en el que de preferencia nos ocupamos de la parte higiénica. Pasamos por alto la clasificacion de los insectos, y apénas la tocamos de una manera superficial, debido á la imposibilidad de hacerla por falta de libros de consulta. La parte higiénica, repito, fué nuestro punto objetivo, aconsejando la desecacion de los charcos de agua corrompida, que es el sitio á propósito para la germinacion de los huevos y multiplicacion de los insectos: siendo verdaderamente vasta la extension que en superficie ocupan los depósitos de agua infecta, vastos son tambien los lechos del desarrollo; el suelo se puede asemejar á un canevá, en que cada agujero equivaldria á un charco.

Acerca de los accidentes producidos por la picadura de los insectos, se les ha revestido de cierta importancia; entre los locales, desde la simple pápula sin consecuencia ninguna, hasta la erisipela, y entre los simpáticos y consecutivos, desde el insomnio hasta la muerte misma.

La Asociacion «Escobedo,» fijándose tambien en la parte práctica de la cuestion, acordó trascribir al Ayuntamiento las proposiciones terminales de nuestro dictámen, cumpliendo con esto el deber que se ha impuesto de señalar el mal indicando el remedio.

Sr. SANCHEZ: Por lo que acabo de oír, deduzco estar de acuerdo con el Sr. Peñafiel para fijar la cuestion bajo el punto de vista higiénico; lo estoy tambien acerca de los accidentes producidos por los piquetes de los insectos, y agrego, que Humboldt señalaba tambien esos accidentes y las perturbaciones intestinales como simpáticas de los padecimientos de la piel, llamando la atencion sobre el enflaquecimiento como consecuencia de esos accidentes.

Refiriéndome ahora á la importacion del mosco, el Sr. Peñafiel ha creído que el insecto fué trasportado á México de la tierra caliente: yo no soy de su opinion, creo que los moscos que nos visitan son los mismos que han existido en el Valle de México.

Sr. PEÑAFIEL: No abrigo la conviccion de que el mosco haya sido importado de la tierra caliente; me inclino á pensar de la misma manera que el Sr. Sanchez: el mosco que tenemos en la actualidad es el que ha existido, solo sí que su multiplicacion ha sido prodigiosa, debido á las favorables circunstancias que ha encontrado; poniendo la hembra sobre trescientos huevos, por término medio, trescientas veces se multiplican, y no encontrando causas de destruccion, nos asombra con su número.

Sr. ANDRADE: La cuestion que debatimos es de importancia; no siendo competente en la parte de Historia Natural, dejaré este punto á los naturalistas. Desde tiempo atrás se acusa á la falta del desagüe como el origen de todos nuestros males;

se le da hoy su contingente en la cuestion de los moscos; los depósitos de agua estancada siempre han existido en mayor ó menor número, y hasta ahora es cuando tenemos en la Capital esta enorme cantidad de moscos; luego no es esta la causa de su presencia en este año. Pero hay un punto de observacion vulgar sobre el que quiero llamar la atencion: es el de los focos de luz eléctrica há poco colocados en la Capital: desde que fueron establecidos se ha notado que los insectos afluyen á ellos en gran cantidad; esos focos eléctricos se distinguen á gran distancia, y bien pudieron servir de atractivo para los mosquitos; se comprobaria con lo que pasa en el campo: cuando una habitacion se ilumina, los insectos se precipitan á ella; mi modo de pensar difiere acerca de este asunto de lo que se atribuye al Sr. Herrera; él aconsejaria cerrar las vidrieras de una habitacion á la hora del crepúsculo para libertarse de la visita de los moscos, pudiendo abrirse en seguida.

Hice notar la sesion pasada que en Tlalpam este año los moscos habian esca-seado; pues bien, en estos últimos dias han aparecido en abundancia, y precisamente cuando han cesado las lluvias. Con respecto á los efectos de su picadura, hay una distincion bien marcada, como lo hice notar, entre la de los moscos de la Capital y la de los moscos de Tlalpam: la de los primeros produce una pápula persistente, y aglomerándose los piquetes de varios dias, generalizan la erupcion en las partes descubiertas, como sucedió en la señora que cité y que presentó una erupcion semejante á la de la viruela en su principio; miéntras que la de los segundos deja una roncha que desaparece y puede presentarse varias veces con la comezon característica: de consiguiente, ó son dos ponzoñas distintas las que dejan, ó son dos especies distintas de moscos los que pican.

Los puntos que llevo mencionados son dignos de estudio, y sólo él podria esclarecerlos. Viene en apoyo de mi sospecha, de que los focos eléctricos hayan atraído á los insectos, el que precisamente en las Colonias, donde su aparicion ha sido numerosa, es donde estaba colocado el foco eléctrico que llamaban *faro*. Desearia oír la opinion de los señores que me escuchan acerca de la influencia que la luz eléctrica haya podido tener para atraer los moscos este año.

Sr. SANCHEZ: Creo que la abundancia de depósitos de agua corrompida ha contribuido en mucho á la multiplicacion de los dípteros de que nos ocupamos, porque es bien sabido que ella es la más adecuada para el desarrollo de los huevos. A esta circunstancia debemos agregar la de la elevada temperatura que se ha sentido en meses pasados, y tan ella existió, que como caso raro cito el hecho de que las palmeras del Museo han dado fruto en este año. He señalado tambien el hecho de la disminucion de golondrinas en la estacion en que acostumbran visitarnos; la poca cantidad de aves acuáticas insectívoras es otro hecho que debemos tambien tener en cuenta. Por consiguiente, debemos concluir con probabilidad de acertar, que todas estas causas reunidas hayan contribuido al aumento de los moscos en el presente año. No creo que tenga la menor influencia el

alumbrado eléctrico; en Nueva Orleans existe este alumbrado, existen pantanos al derredor de la ciudad, y sin embargo no se nota excesiva cantidad de moscos. Si siguieran á la luz eléctrica no se habrían establecido en puntos donde no la hay, como en las Colonias. Respecto á que los moscos de Tlalpam no producen una pápula tan molesta como los de aquí, estoy conforme, porque es una especie distinta que se asemeja á los de Chapultepec.

Sr. LUGO: Estoy de acuerdo con lo manifestado por el Sr. Sanchez: estuve en las Colonias cuando todavía los moscos no invadian la ciudad, y á las cinco ó seis de la tarde se formaban nubes de estos insectos que molestaban á los habitantes de aquel rumbo: aunque en toda época hayan existido las causas propias para su desarrollo, nunca se habían multiplicado al grado en que están ahora. No creo que la luz eléctrica haya tenido la influencia que se le señala. Durante mi permanencia en la Villa de Guadalupe, observé en la casa donde vivía que había gollondrinas y los moscos estaban en mucha menor cantidad; después aumentaron, pero esto fué debido indudablemente á los depósitos de basura y de agua encharcada que se encontraban en gran cantidad en una colonia recientemente establecida cerca de Guadalupe. Las conclusiones que la Comisión presentó á la Sociedad «Escobedo,» me parecen bien fundadas y dignas de ponerse en práctica.

Sr. PEÑAFIEL: El mosco apareció por el mes de Febrero de este año en las Colonias de Santa María y Guerrero, donde no hay luz eléctrica; su abundancia ha sido tal, que ofuscaban la luz. En la casa donde vivo he notado que al acercarse el crepúsculo es cuando el mosco viene en cantidad á tomar domicilio en la habitación; es cierto que en algunas partes buscan la luz. Respecto á su multiplicación, se sabe que la hembra pone cada mes trescientos y aun más huevos, eligiendo el agua sucia, pues sin esta condición no germinan; es necesario, además, una temperatura elevada para su desarrollo.

¿Qué debe hacer una Academia? Proponer al Ayuntamiento la desecación de esos charcos como una de las mejores medidas: se nos ha puesto la objeción de que antes abundaban éstos y no había moscos; pero entonces el agua tenía corriente por los resumideros y no estaba estancada como lo está actualmente.

Sr. SANCHEZ: La cuestión sería de poca importancia si se redujera á las picaduras de los moscos; pero su presencia nos denuncia que hay aguas corrompidas, y esto es lo que más nos debe preocupar por las enfermedades que originan; es, pues, conveniente proponer la desecación de esos charcos, no tanto por destruir los molestos insectos, cuanto por destruir las enfermedades relacionadas. Es de esperarse que, habiendo terminado la estación de lluvias y con la entrada del invierno, desaparecerán esos incómodos huéspedes.

Sr. ANDRADE: Estoy de acuerdo con el Sr. Sanchez en que los moscos se desarrollan en las aguas corrompidas y estancadas, y creo también que éstas originan enfermedades; pero lo primero no de una manera absoluta, pues en Tlalpam he visto que su desarrollo se hace también á las orillas de los caños donde corre

el agua cristalina, y tambien que cuando está sucia y estancada se desarrollan estos insectos, siendo condicion en ambos casos el que haya vegetacion á orillas del agua. Que la luz atrae los moscos, es un hecho de observacion que se comprueba haciendo lo que aconsejo á mis clientes para preservarse de sus piquetes nocturnos, colocar una luz en una pieza contigua, y se ve que allí se precipitan y dejan libres las demás piezas que, permaneciendo á oscuras, se ven libres de estos insectos.

Se ha dicho que la elevada temperatura que se sintió en los meses pasados fué causa del desarrollo de los gérmenes; pero ya en Febrero, cuando el calor no empezaba, los moscos se habian instalado en la Capital. En otros años ha habido tambien calores fuertes, ha habido charcos y pantanos, y sin embargo los moscos no habian venido á la ciudad. ¿De dónde y cómo han venido? Esa es la cuestion.

Sr. SANCHEZ: El Sr. Andrade cree que he atribuido al calor el desarrollo de los moscos; no es esta la causa única que yo he señalado, pues tambien influye de una manera propicia el agua corrompida, idea que combate el Sr. Andrade y que está en contradiccion con lo admitido por los naturalistas; el hecho de que en su casa haya moscos en los arroyos de agua cristalina, nada prueba, porque no toda la ciudad de Tlalpam está aseada, y en algunos puntos hay pantanos y charcos de agua infecta.

Sr. ALTAMIRANO: No tuve el gusto de oír la lectura del trabajo del Sr. Sanchez, pero si no se sabe por la clasificacion, á qué especie pertenece el mosco, nada se adelanta. Hay personas que creen que los moscos vinieron en la fruta que llegaba de tierra caliente; otros piensan que fué importado con unas plantas traídas al jardin del General Gonzalez.

Sr. SANCHEZ: No he podido clasificar las especies del mosco que nos molesta; en mi concepto no pasan de tres, pertenecientes al género *Culex*; no sé si será la misma especie que la de los paises cálidos, pero me parece que sí es igual á la que se encuentra en los lagos. No creo admisible que haya venido en la fruta de tierra caliente, porque para esto era necesario que se encontrara al estado de larva, y en este estado es indispensable el agua para su incubacion. Tampoco es creible que haya venido en los carros, porque hace ya mucho tiempo que tenemos el ferrocarril, y jamás habiamos tenido moscos en México en la cantidad que hoy.

Sr. ALTAMIRANO: Las personas que han examinado atentamente las diversas especies de mosco, han notado uno negro que jamás se habia presentado aquí. Entre las causas que se han señalado se cuentan los charcos, la ausencia de aves insectívoras, etc.; al ser esto cierto, no podria explicarse por qué su aparicion tuvo lugar en las Colonias de Santa María y no en otras partes.

Sr. ANDRADE: Dice el Sr. Sanchez que no es admisible que los moscos hayan sido importados en la fruta, porque las larvas necesitan del agua; yo creo que lo

que requieren es la vegetacion y que se desarrollan fuera del agua, viviendo en las plantas que se encuentran á la márgen de los arroyos. La idea de que hayan sido importados me parece clara; pero precisamente el punto que se trata de averiguar es de saber cómo han venido.

Sr. SANCHEZ: Parece que el Sr. Andrade no se fijó en mis palabras: he dicho que el mosco presenta en su desarrollo cuatro estados; huevo, ninfa, larva y estado perfecto; en los primeros es cuando necesita el agua infecta para desarrollarse, y en los segundos puede vivir en otro medio.

Sr. PEÑAFIEL: Al decir el Sr. Andrade que la larva no necesita del agua corrompida, impugna los principios de Historia Natural; el insecto pone sus huevos eligiendo ese medio para su incubacion, pues si no es liquido, ésta no puede verificarse; la larva se mantiene en una posicion vertical, y merced á las pestañas vibrátiles de que está provista, se mueve y saca fuera del agua su tubo respiratorio. Es, pues, imposible que se desarrolle en partes secas, y no es aceptable el que haya sido importada en cargamentos de fruta, como dice el Sr. Altamirano. El hecho de que el Sr. Andrade haya visto los moscos en el agua limpia, no indica que allí se desarrollen; para probarlo seria necesario que hubiera visto salir los insectos de los cascarones y que éstos se encontraran en ese medio.

Sr. CAREAGA: Por el rumbo del Oriente tambien se han desarrollado los moscos, y los que noté en el pueblo de San Lorenzo parecen distintos de los que hay en el Poniente de la Capital. Creo que el origen de su multiplicacion está ignorado.

Sr. ALTAMIRANO: No he querido decir que la larva del mosco venga de la fruta, sino que el insecto podia haber sido trasportado en condiciones propicias para poner sus huevos, y que éstos se hubieran desarrollado aqui.

Sr. PEÑAFIEL: Para dar esta explicacion seria necesario saber si la especie de mosco que tenemos ahora en la ciudad es exótica, ó ya existia antes; pero aun suponiendo que hubiera sido importada, para explicar su abundancia se necesitaba un cargamento tambien abundante de fruta traída de tierra caliente.

Sr. ANDRADE: Queda pendiente esta discusion, si acaso lo desean los socios, para dentro de ocho dias.

Se anunciaron los turnos de lectura, tocando leer el dia 21 del corriente al Dr. Epifanio Cacho por la seccion de Anatomía, y al corresponsal Dr. Eduardo Urueta; para el dia 28 del mismo mes, al Dr. Ignacio Alvarado, por la seccion de Fisiología y al corresponsal Dr. Ignacio Pombo.

Se levantó la sesion á las nueve y media de la noche: asistieron á ella los Sres. Altamirano, Andrade, Bandera, Caréaga, Dominguez, Egea, Icaza, Lugo, Olivera, Peñafiel, Ruiz Olloqui, Sanchez, Villalobos, y el primer Secretario que suscribe.

MANUEL S. SORIANO.